

DOCUMENTS

Catholic Biblical Federation
10th Plenary Assembly
Mar Del Plata, Argentina



PROCLAIMING
THE WORD

Gift of Life for
a Fragile World

(Rom 8:22-23)

El Misterio de la Palabra

Mons. Ciro Quispe López
Bishop of Juli, Peru

- Introducción
- La importancia de la Palabra en la sociedad actual
- Lectura y análisis de Jn 1,1-18
- Lectura y análisis de Jn 21,15-20
- Conclusiones

INTRODUCCIÓN

La Palabra (ré'sit; archè) en el mundo bíblico es el principio de todo. Todo se funda sobre la Palabra que es el alfa y el omega. Dios se identifica, se auto revela, esencialmente como Palabra. De la misma manera, Dios – como lo veremos en la siguiente exposición – define al ser humano como Palabra. Y la palabra no expresa sino relación. El misterio de nuestra Divinidad y el misterio del ser humano se halla en el misterio de las relaciones.

La definición de la esencia divina la encontramos en Jn 1,1. Brano que nos revela el misterio de la Palabra y el misterio de la divinidad (misterio en el sentido de sacramentum).

¹En el principio existía la **PALABRA**

y la **PALABRA** estaba con Dios,

y la **PALABRA** era Dios.

²**ELLA** estaba en el principio con Dios.

³Todo se hizo por **ELLA** y sin **ELLA** no se hizo nada de cuanto existe.

Los exegetas de todos los tiempos, así como los teólogos, que deben leer más la biblia, se asombraron por aquello que dijo Juan, que a su vez no es sino revelación o una autocomunicación directa de Dios al apóstol san Juan. Así como en el AT, Dios reveló su nombre a Moisés (Ex 3) y la esencia de su nombre, el día en que Moisés le preguntó por su nombre (Ex 33), que no es sino compasión y misericordia (Ex 33)

*18 Entonces dijo Moisés: «Déjame ver, por favor, tu **gloria**.»*

*19 El le contestó: «Yo haré pasar ante tu vista toda mi bondad y pronunciaré delante de ti **el nombre de Yhwh**; pues hago gracia a quien hago gracia y tengo **misericordia** con quien tengo **misericordia**.»*

*20 Y añadió: «Pero mi **rostro** no podrás verlo; porque no puede verme el hombre y seguir viviendo.»*

21 Luego dijo Yhwh: «Mira, hay un lugar junto a mí; tú te colocarás sobre la peña.

*22 Y al pasar mi **gloria**, te pondré en una hendidura de la peña y te cubriré con mi mano hasta que yo haya pasado. 23 Luego apartaré mi mano, para que veas mis espaldas; pero mi **rostro** no se puede ver.»*

Mientras que las 10 palabras del Éxodo, sobre el cual se funda la creación del pueblo de Israel, que no son otra cosas sino mandatos de Dios al hombre, el texto del Ex 33 comunica o auto comunica Dios al hombre la esencia de su nombre. Aquello que eso significa, junto con sus rostro. Pero, seamos sinceros, ¿Qué es lo que verdaderamente significa “misericordia”? ¿Puede el hombre operar la misericordia de la misma manera que lo hace Dios? Solo a modo de pregunta para una lectura veloz de éste texto.

Dicho de otro modo, de manera sencilla y directa, Dios reveló su nombre en el AT y al mismo tiempo manifestó las cualidades de su ser. Cualidades que ha sido profundizadas por los profetas pero que quedaron siempre bajo el velo cubierto del misterio. En cambio en el NT, y esta es la tarea de la presente ponencia, revelará, tal como lo veremos en el primer evangelio, la esencia de su Nombre, o sea, la esencia de su ser. Cómo es y cómo actúa (ser y su función). Y allí no termina todo. Pues la novedad de la revelación toca además de cerca al mismo hombre. Solo a partir de la revelación de su ser podemos definir al hombre, en su totalidad, desde el misterio de la revelación divina. (Qué es muy distinta a las especulaciones humanas filosóficas). En san Juan Dios se define como Palabra. Mejor dicho se presenta como Palabra en acto. Si logramos entender este misterio, lograremos entender al hombre, como misterio de la Palabra (casa de la Palabra). Este entendimiento es mucho más nítido y accesible a todos. El hombre no es sino Palabra creada (logos).

Para los teólogos y biblistas, de los últimos tiempos, el esfuerzo no ha sido sino entender aquello que hay detrás del *Logos*, que muchas veces se ha traducido como el Verbo o como Palabra, que es una traducción mucho más pertinente; al menos en nuestro medio español-hablante y en nuestras culturas latinoamericanas

Biblias Américas – logos

Tradición protestante – logos

Biblia de Jerusalén – Palabra

No es fácil entender este sinónimo divino. “La Palabra era Dios”. Por eso, los no cristianos o paganos de un tiempo u otro, quisieron cambiar por la “acción” y por “fuerza” (Ecco, al principio era la acción; hoy se escucha por doquier: que la fuerza te acompañe...)

En la Biblia es muy claro y nítido, como muchas cosas, pues sus destinatarios no son los teólogos eruditos de la época sino los campesinos de Israel. Por eso, hay que leer la Biblia con los ojos y los sentimientos de los campesinos judíos, si queremos comprender o al menos entrar en el misterio de la Palabra revelada.

En la Biblia: La Palabra se halla al principio de todo. Es la potencia creadora y es la potencia transformadora, del cosmos y del ser humano. La palabra es un término unívoco en el lenguaje bíblico, que no presenta dudas; sin embargo, para un mejor entendimiento los hagiógrafos bíblicos usa otras metáforas para dar a entender el uso y la función de la Palabra revelada.

Así es como podemos notar que la Palabra es presentada otras veces, comparada o explicada, con otros elementos de la naturaleza para una mejor comprensión del término, en su uso y función: a veces se le presenta como: el viento (1Re 19,11), el fuego (Dt 4,11), huracán (Sal 29), trueno (Ex 19,19), piedra (Is 9,7) y hasta como una espada o cuchillo (Heb 4,12).

Todas estas figuras o símbolos bíblicos no hacen sino reforzar el misterio de la Palabra (del *logos*), para que el lector de la Biblia, repito gente sencilla, comprenda y aferre el misterio de lo revelado. Pero, como sabemos, no siempre es así. Y eso lo entienden mejor los biblistas, pues, por más sencillos y humildes que fueran, la Biblia sigue siendo inaferrable, misteriosa.

Sino miremos rápidamente, la última comparación: la del “cuchillo” o “espada”

(Hb 4,12-13)

12-Pues, viva es la palabra de Dios y eficaz,

y más cortante que espada alguna de dos filos.

Penetra hasta la división entre alma y espíritu, articulaciones y médulas;

y discierne sentimientos y pensamientos del corazón.

13-No hay criatura invisible para ella:

todo está desnudo y patente a los ojos de Aquel a quien hemos de dar cuenta.

13-Nada de lo que Dios ha creado puede esconderse de él;

todo está claramente expuesto ante aquel a quien tenemos que rendir cuentas. (DHH)

13-No hay criatura a la que su luz no pueda penetrar;

todo queda desnudo y al descubierto a los ojos de aquél al que rendiremos cuentas. (BI)

Volviendo al tema.

La Palabra no solo es el elemento divino por excelencia, aquello que revela de mejor manera sus esencia, sino va más allá. Y eso lo dijo el mismo san Juan, quien se atrevió a definir, como ningún otro, la esencia divina: “La Palabra era Dios”.

O sea, la Palabra es la misma Divinidad. ¡Maravilla! No existe otra comparación similar en la Biblia ni una identificación así de exacta, como es la ecuación Palabra = Dios.

Por otro lado, desde el libro del Gn hasta el Ap se puede ver entre líneas, como un file rouge, que la Palabra es principio de vida (vida en el sentido bíblico: no bió sino zoé), mientras que su interrupción, la interrupción de la Palabra, no es sino causa de muerte. Si la Palabra es Dios, lo contrario, o sea, el silencio es muerte. Porque, y lo veremos en seguida, la Palabra no hace sino generar vida, y vida en abundancia (Jn 10,10). Su contrario, el silencio y todo lo que eso implica, como el miedo, o sea, la ausencia de palabra, genera muerte (Gn 3). Un ejemplo nítido lo tenemos al inicio de la creación, cuando Dios y Adán conversaban. Pero después del pecado, el hombre se oculta al llamado de Dios: "...tuve miedo y me escondí". El miedo a la Palabra

Junto con el file rouge de la vida y la muerte, como efecto del uso de la Palabra, se encuentra también el otro file rouge que atraviesa la Biblia, aunque es más evidente en el Dt y en los evangelios. El misterio del uso y función de la Palabra, poco desarrollada posteriormente en su totalidad, que es el efecto de la función de la Palabra. Con la Palabra se bendice (bene-dire) y con la Palabra se maldice (male-dire). O sea el poder de la Palabra, que es divina, puede o no generar vida. Y en la Biblia esto no es retórica sino una realidad ontológica.

Y por último, para finalizar esta introducción

- la Palabra permite la construcción del mundo (Gn 1,1)
- la Palabra permite la construcción de Israel (Ex 20, que se funda sobre las 10 palabras)
- la Palabra permite la construcción del hombre. El hombre es esencialmente Palabra (antes: filosofía: sustancia individual de naturaleza racional, Boecio; y allí podemos juntar tantas otras definiciones); en cambio en la Biblia el hombre es Palabra. Por lo tanto, en el ejercicio del uso de la Palabra, el ser humano está invitado a alcanzar su divinización (Jn 10,34-36; Sal 82,6)

[34](#) Jesús les respondió: '¿No está escrito en vuestra Ley: Yo he dicho: dioses sois?'

[35](#) Si llama dioses a aquellos a quienes se dirigió la palabra de Dios - y no puede fallar la Escritura

[36](#) a aquel a quien el Padre ha santificado y enviado al mundo, ¿cómo le decís que blasfema por haber dicho: 'Yo soy Hijo de Dios'?

Pero no es suficiente leer la Biblia de esta manera. La retórica semítica ha puesto en evidencia la necesidad de leer los textos sagrados, escritos hace más de dos mil años, bajo las leyes de la composición semítica, cuya característica principal es la repetición de conceptos (paralelismo membrorum; quismos, figuras concéntricas). Por eso, el término Palabra no va solo o aislado en el mundo bíblico. Va junto a otro término que, en la función del paralelismo textual, se halla al otro lado: el verbo shemá; akouó, escuchar. Ambos deben leerse de manera inseparables.

LA IMPORTANCIA DE LA PALABRA EN LA SOCIEDAD ACTUAL

El Misterio de Dios y el misterio de los hombres, no es sino misterio de Relación, de las relaciones. Dios es Trinidad: relación de amor (esencialmente relaciones); el ser humano: relación paritaria (h y m: su entendimiento no es sino por medio de la Palabra y ella como generadora de vida)

- la sociedad post moderna (tecnología – mecánica) ha ido arrinconado lo máspreciado, el don más precisado dado al hombre: el uso de la Palabra (el hombre, como ya se dijo, ha sido definido de tantas maneras (los existencialistas, que no conocen la Biblia se fueron a los extremos y definieron al hombre como “el ser arrojado en el mundo”; mientras que para la antropología bíblica el hombre es esencialmente Palabra. ¡Ésta es la novedad para el ser humano!
- En la sociedad post moderna (nihilista y materialista) sus sabidurías son terrenas, humanas demasiado huamas, como dice F. Nietszche. Por el mismo camino, van los tantos sabios consejos de varios tipos de psicólogos (“ama tu soledad”; “gente que ama la soledad”). No entiende que de ese modo no solo empobrecen su condición humana sino van contra la esencia de aquello que Dios ha creado. El hombre como Palabra (falta de la Palabra es ausencia de relaciones / y nuestra divinidad es esencialmente relación y Palabra). Así ha sido creado el hombre.
- El hombre es esencialmente Palabra (palabra oral y palabra escrita)
- hoy su uso anda muy descuidado y en peligro de extinción. Sucede en las grande metrópolis (angustia, miedo, depresión) y sucede en las zonas rurales (monosílabos; poco expresivos de los sentimientos)
- Hay que colocar la Palabra en el lugar que le corresponde. Pues la Palabra expresa lo más íntimo y profundo del ser humano. Aquello que es realmente valido para la existencia humana. O sea, el amor. (Jn)

(Las ciencias modernas corroboran esta realidad: neurociencia / psicología / psiquiatría / pedagogía / y algunas nuevas filosofías)

A continuación, analizaremos dos textos bíblicos para entender y tratar de comprender este misterio, el misterio de la Palabra: Jn 1,1-17 y Jn 21,15-20

LA SECUENCIA DE JN 1,18

¹En el principio era **LA PALABRA** y **LA PALABRA** era *junto a* **DIOS**,
LA PALABRA era **DIOS**. y
²Ella estaba en el principio *junto a* **DIOS**.
³Todo *se hizo* **POR ELLA**
y no *se hizo* nada **SIN ELLA**
Lo que *se hizo*
⁴en **ELLA** era *la vida* y *la vida* era la **luz** de los hombres,
⁵y la **luz** brilla en las tinieblas, y las *tinieblas* no la vencieron.

⁶Hubo un **hombre**,
enviado por **DIOS**:
se llamaba **Juan**.
⁷Éste vino para un testimonio, para dar testimonio de la **luz**,
para que todos creyeran por él.
⁸No era él la **luz**, sino
debía dar testimonio de la **luz**.

⁹La **PALABRA** era la **luz** verdadera
que **ilumina** a todo hombre, viniendo
a este mundo.
¹⁰En el *mundo* estaba,
y el *mundo* fue hecho por **ELLA**,
y el *mundo* no la conoció.
¹¹Vino a los suyos,
y los suyos no la recibieron.

¹²Pero a todos los que la recibieron
les dio poder **DE HACERSE**
HIJOS DE DIOS,
a los que creen en su nombre;
¹³los cuales no nacieron de sangre, ni de deseo de carne,
ni de deseo de hombre **SINO QUE NACIERON DE**
DIOS.

¹⁴Y **LA PALABRA** se hizo carne, y puso su Morada entre nosotros,
y hemos contemplado su gloria,
gloria que
RECIBE DEL PADRE como Unigénito,
lleno de gracia y de verdad.

¹⁵**Juan** da testimonio de él y clama:
“Este era del que yo dije:
El que viene detrás de mí
se ha puesto delante de mí, porque existía antes que **yo**”.

¹⁶Pues de su plenitud hemos recibido todos, y gracia por gracia.
¹⁷Porque la Ley fue dada por medio de Moisés; la gracia y la verdad
por **JESUCRISTO** nos han llegado. ¹⁸**A DIOS**
nadie le ha visto jamás:
EL HIJO UNIGÉNITO,
que está en el seno
DEL PADRE, él lo ha contado.

a) Análisis de la estructura del texto :

- Esta propuesta es una re-electura del texto, por medio de las leyes de la retórica semítica (diferencias con la retórica griego-latina)
- Paul Beauchamp dijo que la “estructura es la puerta del sentido del texto. Es la puerta de la interpretación.
- Se requiere leer el texto en el conjunto, y no frases sueltas como lo hacen los protestantes o los católicos con espíritu protestante.
- Como en este caso, en la secuencia, para extraer los misterios escondidos hay que analizar las relaciones semánticas dentro del conjunto del texto y además ver las otras relaciones ya sea entre los términos y la semántica de esto.
- Un elemento fundamental es considerar las estructuras concéntricas, los paralelismo textuales, los quiasmos lingüísticos y las distintas correspondencias semánticas.
- Algunas consideraciones más:

(Al respecto dos consideraciones. Primero. Algunas observaciones sobre la evolución del estudio e investigación. Sobre todo, hay que señalar un interés creciente entre muchos exegetas, por la composición de los textos. No solo aumenta el número, sino que varios, los más antiguos, le dedican

- En el libro de Gn, donde la Luz del primer día, que ilumina todo, y que es anterior a todo, incluso a los astros del cielo que recién aparecen en el día cuarto (Gn 1,14 s.), fue siempre misteriosa en su identidad. (Es una luz misteriosa, pues bajo esa luz misteriosa Dios actúa los tres primeros días: luz, agua, tierra). Muchos lo identificaron con el mismo Dios, aunque como tantas cosas del AT restan velados a los seres humanos.
- Recién en el NT, en el primer evangelio, podemos comprender mejor la realidad de aquella luz. Mejor dicho, Juan clarifica el misterio de aquella luz originaria, que no es, repitamos, anterior a la Palabra; de este mejor, gracias a Juan podemos comprender mejor aquel “hágase la luz”. Pero aquel primer día no podía suceder sino por medio de la Palabra. Eso, para nosotros hoy es casi evidente:

En **LA PALABRA** estaba *la vida* y *la vida* era la **luz** de los hombres,
 y la **luz** brilla en las tinieblas, y las *tinieblas* no la vencieron.

- La Palabra, que es potencia creadora y que está al inicio de todo, genera vida. Eso lo veremos en las conclusiones. Como la Palabra puede seguir generando Vida (no bios sino zoé), tal como podemos hacer experiencia los hombres. Pero hay que entendernos. No es cualquier palabra la que genera vida sino la Palabra del amor. Eso lo veremos en la siguiente secuencia.
- Una ultima anotación, al respecto:
- La Palabra no solo genera vida (bios) sino genera un tipo de vida: la vida en Cristo. La vida nueva de la nueva creación. El hombre nuevo, como dice san Pablo (dejamos al hombre viejo y ahora somos hombres nuevos)
- San Jn 1,12:

- [12](#) Pero a todos los que la (**LA PALABRA**) recibieron
 - les dio poder **DE HACERSE HIJOS DE DIOS,**

- Releyendo el texto, vemos con precisión que: la PALABRA genera y hace que el ser humano se convierta en HIJO DE DIOS. Aquellos que reciben y la ponen en práctica llegan a ser Hijo de Dios, o sea, se “divinizan”... como ya dijimos al inicio ((Jn 10,34-36; Sal 82,6). Deberíamos profundizar más el tema de la divinización del ser humano. Que no es algo utópico sino real dentro de la plan divino. Y creo que la clave para entender este proceso de divinización no es sino el uso y la función de la Palabra
- Es el poder de la Palabra, lo que genera vida y al generar vida genera a los HIJOS DE DIOS.
- EL mejor testimonio de esta verdad, es el mismo Jesucristo, quien es PALABRA DEL PADRE, VERBO HECHO CARNE, HIJO DE DIOS.
- Aquí vemos, en resumen el misterio de la función de la palabra. Que por otro lado, ningún ser humano se encuentra excluido de esta realidad.

- Ahora, el misterio consistirá en cómo ejercer la función de la Palabra. Como hacerlo concreto, tal como lo pide la gente en nuestras parroquias sobre todo de las zonas rurales. (padre, en concreto como sería eso...)
- Todo lo dicho hasta ahora, es solo una lectura sobre el texto. Ojo, aún no hemos llegado a la interpretación del texto.

Metodología

Para eso, leamos ahora el final del último capítulo de Juan. Este es el proceso y una de las leyes de la Retórica semítica. Se trata de la ley del paralelismo membrorum, que en este caso, consiste en un paralelismo textual. Así es como se debería leer la Biblia desde la óptica de la retórica semítica (al respecto, si alguien le interesa, puede bajar de internet un artículo valioso: “los frutos de la retórica semítica” Roland Meynet. (Antes un ejemplo claro sobre este punto: Gn y Ap).

SECUENCIA DE JN 21,15-20

15 Después de haber comido, dice **Jesús** a **Simón Pedro**:

“Simón de Juan, **¿ME AMAS** más que éstos?”

Le dice él: “Sí, **Señor**, *tú sabes que **TE QUIERO.**”*

Le dice **Jesús**: “Apacienta mis corderos.”

16 Vuelve a decirle por segunda vez:

“Simón de Juan, **¿ME AMAS?”**

Le dice él: “Sí, **Señor**, *tú sabes que **TE QUIERO.**”*

Le dice **Jesús**: “Apacienta mis ovejas.”

17 Le dice por tercera vez:

“Simón de Juan, **¿ME QUIERES?”**

Se entristeció Pedro que por tercera vez

le preguntase: **“¿ME QUIERES?”**

y le dijo: **'Señor**, tú lo sabes todo;

*tú sabes que **TE QUIERO.**”*

Le dice **Jesús**: “Apacienta mis ovejas”.

a) Análisis sobre la estructura de la secuencia

Justos en este tiempo pascual, se lee esta parte del texto (no se puede analizar metodológicamente el texto, pero si extraer sus correspondencias y sus frutos)

Relaciones semánticas

- Es un texto que puede ser leído como un paralelismo y también como una figura concéntrica.

- Se trata de un diálogo íntimo (distinto a Cesarea de Filipo, donde Pedro le lleva a parte... Aquí Jesús le habla a Pedro frente a todos, dentro de la comunidad).
- El campo semántica es el mismo: amar / querer (agapaó / fileó)
- No es un diálogo de conocimiento ni de reproche, sino un diálogo de amor y sobre el amor. Es el ejercicio verdadero y profundo de la Palabra, que es capaz de ser transformadora y creadora. Esta Palabra creará un hombre nuevo, como es Pedro (caso contrario, Pedro se hubiera quedado por el resto de sus días con la culpa de la traición, con la culpa del pecado).

Relaciones humanas

- después de haber comido Adán en el AT (Gn 3), no solo se escondió sino conoció la ira de Dios.
- Después de haber comido Pedro (Jn 21), frente a la vista y a los ojos de Jesús conocerá el amor misericordioso del Señor.
- Aquí vemos la función de la Palabra en Jesús: el amor, pero el amor directo ME AMAS?
- Jesús no puede no decir la PALABRA de amor, porque Dios es Amor (otra definición de la divinidad, según san Juan). Su amor de eterno, como el Padre es eterno (*agapao*)
- La diferencia con el ser humano que tiene más al amor temporal (*fileo*)
- Hay otras dos relaciones importantes:
- Detrás del texto, hay dos términos que no aparecen pero que se hallan escondidos de alguna manera, mejor dicho, se hallan más que presentes detrás de los personajes: La término "Palabra" (no se menciona pero Jesús ejerce el uso de la Palabra. Su Palabra divina que es amor. También Pedro actúan usando la Palabra. La Palabra humana que entra en el misterio de la divinidad); y el otro verbo escondido no expresado es: akouó: escuchar. Pedro escucha la Palabra de Jesús y Jesús escucha la respuesta de Pedro. (La Palabra y la Escucha)
- Hay que leer este texto, entonces, como paralelismo al prólogo de Jn .

b) Interpretación

El misterio de la Palabra

- El uso y la función de la Palabra es divina, según la doctrina bíblica.
- Solo por medio de la Palabra, por medio del ejercicio de la Palabra, podemos conocer el misterio del corazón divino, que es lo que primero que se nos revela.
- El ejercicio de la Palabra es misterioso. En el caso de nuestra divinidad, solo la Palabra puede extraer aquello que se halla en la intimidad de Dios, de la misma manera que sucede en el hombre. Su ejercicio es humano pero místico. (Heidegger: el corazón es la casa de la Palabra). Cómo funciona eso. O mejor dicho, porque Juan dijo que Dios es Palabra? Ahora podemos entender mejor.
- Las palabras tienen un lugar donde residen. No se hallan en limbo del vacío, sino en el corazón del hombre. Allí es donde llegan a hacer su morada (Heidegger). Y la espada afilada de doble filo consiste precisamente en eso. Solo la Palabra es capaz de extraer aquello que anida en el

corazón del otro, en lo más íntimo de su propia intimidad; puedo tomar aquello que se encuentra en lo íntimo del otro (ideas, proyectos, sueños y sobre todo sentimientos y afectos). / hay cosas que están en la memoria del ser humano y hay otras que se hallan en el corazón del hombre (Heidegger). En el corazón se halla sobre todo el amor, el efecto y los sentimientos. La Palabra es capaz de ir hacia allá, entrar en lo profundo de ser el otro, y extraer aquello que está allí y sacarlo... y llevarlos al corazón del otro. Pues solo la Palabra tiene el poder (divino) de entrar en lo más íntimo de la intimidad del otro. Como sucede con la palabra de amor: "Te amo", sale de lo profundo del otro y entra en el corazón del otro. Ahí esta la potencia (creadora y transformadora) de la Palabra. Y usando de esta manera podemos, nos acercamos lo más cercano posible a la divinidad. Así es como se genera Vida.

- La palabra que da vida al hombre es el amor, pero el amor expresado como palabra y no solo como gestos (mucho en el mundo andino). Los gestos no pueden sustituir a la palabra.
- La primera Palabra de Cristo Resucitado a Pedro el pecador no es sino una palabra de amor. Más que eso. Jesús realiza el ejercicio de la Palabra frente a un Pedro abatido, cercano a la muerte existencial. A una muerte prolongada, como es el peso de la culpa. La Palabra de amor de Jesús no solo transforma a Pedro sino que logra que el mismo Pedro entre en lo más íntimo de su ser y extraiga aquello que se halla en ese lugar: "Señor, tú lo sabes todo, tu sabes que te amo". Pedro vuelve a encontrar en su intimidad el amor y no el resentimiento. Es el amor lo que transforma. Y la Palabra es su instrumento más eficaz.
- Expresar el amor, es divino. Si se hace dentro del orden del amor divino, que es el amor de Cristo
- En la actualidad su ejercicio, el ejercicio de una Palabra de amor es *conditio sine qua non* para una sana sobre-existencia, sobre-vivencia iluminada por la luz de Cristo.
- En las metrópolis se banaliza, como dijimos al inicio de la conferencia; mientras que en las zonas rurales su ejercicio en mínimo, casi nulo. Pero eso no significa que ellos no amen. Solo que expresan poco sus sentimientos. Hay que enseñarles. Lo que si es innato para la gente del mundo de las montañas o de los andes, es el misterio de las relaciones. Allí es donde debemos trabajar para que también sepan expresar sus sentimientos.
- Poner en práctica el uso y la función de la Palabra es tarea de todo cristiano, a ejemplo de Cristo. Dicho de otro modo, el uso y la función de la Palabra, a ejemplo de Cristo, no debe permitir tocar de cerca la divinidad